



Los hilos de esperanza de Anesvad

Anesvad llama la atención sobre el drama de la Trata de Seres Humanos acercándonos pañuelos elaborados por víctimas de la trata. Pañuelos tejidos en el marco de un proyecto de emprendimiento social que busca dar oportunidad a algunas de las cientos de miles de niñas y jóvenes que anualmente son explotadas en uno de los países más afectados por esta forma de esclavitud, Camboya.

- Anesvad trabaja, junto con organizaciones aliadas en el sudeste asiático, las consecuencias físicas y psíquicas sobre la salud de las víctimas de abusos.
- Además de en Camboya, trabajamos en otros países asiáticos como Tailandia, Laos, China, Vietnam, Myanmar, India y Bangladesh.
- Disponemos de una edición limitada de 600 pañuelos a la venta por el precio de 20 euros como donativo mínimo. Un bonito regalo navideño por una causa solidaria.



Bilbao, 5 de diciembre de 2013. Casi el 82 % de la población en Camboya vive en una zona rural, la mayoría, en la pobreza. Las violaciones de Derechos Humanos son constantes y destacan, sobremanera, el tráfico y el abuso sexual de niños y niñas y de mujeres jóvenes. Los factores socio culturales de esa región asiática favorecen, además, su vulnerabilidad.

Es en este escenario en el que respaldamos a las víctimas de la Trata de Seres Humanos a través de un proyecto en el que facilitamos su reinserción social e impulsamos la economía local. Junto con la ONG local Healthcare Center for Children (HCC) acogemos y tratamos a las víctimas de la trata, impulsando para ellas una salida laboral para que vuelvan a creer en ellas mismas, adaptarse a la sociedad y en último término, sean autosuficientes.



Les damos herramientas que puedan servirles para escapar de las redes de la trata, en este caso, a través de la fabricación, con sus propias manos, de pañuelos. A través de esta formación consiguen aprender un oficio y sentir que pueden ser independientes y reinsertarse en la sociedad.

Anesvad y HCC tratan las consecuencias físicas y psíquicas sobre la salud de las víctimas de abusos (del trabajo infantil o la industria del sexo) y les ayudan en sus centros de rehabilitación. Una vez rehabilitadas se les enseña un oficio o técnicas de emprendimiento social para poder salir adelante de nuevo. Igualmente, ambas organizaciones llevan trabajando un programa desde 2004 para atajar desde la raíz: la prevención.

Las actividades de sensibilización y educación en las áreas de más riesgo son una constante. En los distritos más pobres trabajamos con ahínco para evitar que las víctimas caigan en manos de redes de explotación sexual o laboral.

Queremos animar a la gente a adquirir uno de nuestros **600 pañuelos** como un bonito regalo navideño con indudable trasfondo solidario. Se trata de una edición limitada. Se pueden comprar con un donativo mínimo de **20 euros** llamando al **91 535 90 59** o bien entrando en la página web www.anesvad.org.

La compra de este pañuelo es un donativo para nuestro proyecto de desarrollo, por lo que podrá ser desgravada en la declaración del IRPF. El color del pañuelo es aleatorio. Para envíos a Canarias o internacionales se sumará al pedido 2 euros de gastos de envío.

Contexto violento contra la mujer en Asia

Recientemente, en 2012, más de 10.000 casos de esta lacra de personas han sido registrados en Asia Meridional, Asia Oriental y el Pacífico. Al hablar de Asia, hablamos del continente con las cifras más escalofriantes en la violencia contra las mujeres.

La cifra estremece. Recientemente hemos sabido que de 10.000 hombres encuestados en la región de Asia Pacífico, el 25 % han reconocido haber forzado en alguna ocasión a una **mujer** a mantener relaciones sexuales, según una investigación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) presentada en septiembre en Bangkok.

Es un delito internacional de lesa humanidad y viola los derechos humanos, también se lo denomina la esclavitud del siglo XXI. Es una violación a los derechos humanos que atenta contra la libertad y la dignidad de las víctimas. Muchos países maquillan las cifras para ocultar los verdaderos datos de esta lacra y los organismos internacionales y las ONGDs tenemos dificultades para conocer de cerca las cifras de este delito clandestino.